

Declaración de Quirama

En tiempos de discordias, y en un país desgarrado por la violencia, a veces viene bien alguna muestra de que no todo es pugnacidad. Es obvio que en un proceso electoral los candidatos procuren acentuar sus discrepancias en torno de las propuestas con las que aspiran a ganar el favor de los electores. Pero no es tan obvio, en cambio, que sea fácil que entre ellos lleguen a consensos en torno de temas claves para el momento histórico.

Pues bien, en octubre pasado, y como respuesta a un esfuerzo coordinado entre el IEPRI y el Programa de las Naciones para el Desarrollo (PNUD), los entonces más fuertes candidatos presidenciales se reunieron y en una exhibición de alta civilización política, y ante testigos, se comprometieron con un curso de acción que, de cumplirse a cabalidad, sin duda abrirá un camino de esperanza para los colombianos.

Paralelamente con la búsqueda de la paz, puede ser, y éste es el reto, que con nuevos esfuerzos se pueda llegar a consensos más amplios, que tanta falta le hacen al país, en torno a temas centrales para nuestro momento histórico. Éste ha sido solamente un primer paso. Otras iniciativas deberán abrirse camino.

Los precandidatos a la Presidencia de la República de Colombia, reunidos en el Recinto de Quirama, bajo los auspicios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD y el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de

la Universidad Nacional de Colombia, hemos analizado la compleja situación del país, y en particular el conflicto armado interno que nos agobia y la situación de violencia generalizada en la que éste se desenvuelve.

Es preciso que quienes aspiramos a conducir los destinos de Colombia realicemos un esfuerzo compartido por lograr que la paz se convierta en un verdadero propósito nacional. En estas circunstancias, la elaboración de un plan concertado para la búsqueda de la paz y la reconciliación nacional adquiere valor estratégico para nuestra supervivencia como Estado-Nación.

Consecuentes con este propósito, hacemos llegar a la opinión pública las siguientes consideraciones:

1. Estamos convencidos de que la búsqueda de la paz, con un amplio apoyo y participación de la sociedad civil que garantice que sus resultados sean la profundización de la democracia, deberá constituir la primera prioridad del gobierno que resulte elegido en los próximos comicios.
2. Consecuentes con este principio, reafirmamos nuestro compromiso con el Mandato por la Paz, la Vida y la Libertad, como expresión de la

voluntad soberana de la sociedad en querer construir la paz, así como la exigencia de negociar el conflicto interno armado y el respeto al derecho internacional humanitario.

3. Consideramos perentorio que se adquiera conciencia de las dimensiones e implicaciones del conflicto armado colombiano, y que las soluciones al mismo deben estar mediadas por un eficaz acompañamiento internacional.
4. No dudamos que el nuevo Presidente de Colombia debe dedicar ingentes esfuerzos para el diseño y construcción de un modelo de desarrollo equitativo y participativo que promueva una cultura de convivencia pacífica.
5. Afirmamos que cualquier procedimiento que se acoja en la búsqueda de la paz deberá tener como resultado el fortalecimiento institucional y la integridad territorial del país.
6. Consideramos también que será indispensable un profundo cambio en la política de seguridad para la garantía de continuidad de una paz perdurable.

Consecuentes con el ánimo que nos inspira, propenderemos por continuar trabajando para que los anteriores principios se transformen en políticas y programas concretos de gobierno. Igualmente, quienes no resultemos elegidos nos convertiremos en vigilantes de este proceso y desarrollaremos las acciones necesarias para que se conviertan en realidad.

De manera muy especial y en forma consensual, nos comprometemos públicamente a seguir con los auspicios del PNUD este proceso, de tal

modo que quien resulte elegido pondrá en práctica las siguientes políticas:

1. Buscar una solución negociada al conflicto interno armado.
2. Elevar la búsqueda de la paz a la categoría de política de Estado.
3. Solicitar el acompañamiento de la comunidad internacional para la búsqueda de la paz.

Recinto de Quirama,
viernes 31 de octubre de 1997.

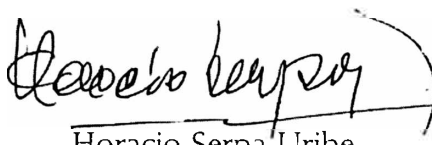
I. PRECANDIDATOS

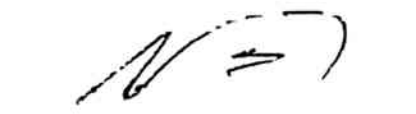

Antanas Mockus


Juan Camilo Restrepo


Noemí Sanín de Rubio


Juan Manuel Santos

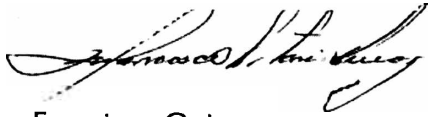

Horacio Serpa Uribe


Alfonso Valdivieso Sarmiento

II. INVITADOS ESPECIALES



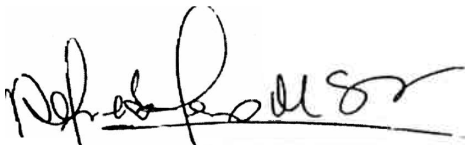
Angelino Garzón
Comisión Nacional de Conciliación



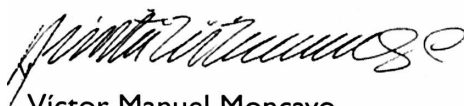
Francisco Quiazua
Redepaz



César González Muñoz
Presidente Consejo Nacional Gremial



Padre Alfredo Ferro, S.J.
Presidente Programa por la Paz



Víctor Manuel Moncayo
Rector Universidad Nacional de Colombia

III. TESTIGOS



Fernando Zumbado
Director Regional para América Latina
y el Caribe
Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo



Cecilio Adorna
Coordinador Residente, A.I.
Naciones Unidas- Colombia



Martín Santiago-Herrero
Representante Residente, A.I.
Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo-Colombia



Alvaro Camacho Guizado
Director, Instituto de Estudios Políticos
y Relaciones Internacionales, Universidad
Nacional de Colombia

